

Cómo se lee y escribe en Ciencias de la Comunicación.

Grabosky Sergio Gustavo y Cruz Paula Andrea.

Cita:

Grabosky Sergio Gustavo y Cruz Paula Andrea (2018). *Cómo se lee y escribe en Ciencias de la Comunicación. II Foro Salteño de docentes de Lengua y Literatura. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, Salta.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.grabosky/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxY9/gQU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CÓMO SE LEE Y ESCRIBE EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI

Sergio Gustavo Grabosky

Paula Andrea Cruz

Universidad Nacional de Salta

Palabras Claves: Prácticas de lectura y escritura. Escritura en Ciencias de la Comunicación. Alfabetización académica.

*Quien mira por los huecos de la escritura
no encuentra el ordenamiento de las cosas que esperaba,
ni las clasificaciones que preservaban su inocencia:
lo que ve, tiene el fulgor de lo que se acaba de conocer
pero que sigue siendo desconocido,
un aura que ha sabido aprovechar la transparencia que le es propia
para iluminar zonas que nadie advertía.
Lo que ve a través de la trama de los deshilados,
desde la pequeñez en que permanece, alerta y temeroso
por el objeto que sucesivamente lo colma y lo abandona,
es una escena reflejada, sometida a los reiterados trasvasamientos
de la luz y la sombra, de la palabra y el silencio
que se poseen y se pierden en un juego de ocultamientos.*

Tununa Mercado (1991) "Punto Final",
en *Canon de Alcoba*, Buenos, Aires: Ada Korn

I- Primera investigación

La investigación que presentamos se desarrolla en el marco del Proyecto N° 2414 *Prácticas discursivas en tiempos de internet: lectura, escritura y nuevas tecnologías en el campo académico comunicacional de la Facultad de Humanidades de la UNSa*. (Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Salta, Argentina) y de la cátedra de Comprensión y producción de textos de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Podemos observar en el título del proyecto los distintos elementos que se conjugan en la práctica de lectura y escritura universitaria contemporánea: *la cultura digital, la generalización del uso de internet entre los jóvenes estudiantes, y las reglas, pautas y modos de comunicación disciplinar*. Este último elemento tiene que ver con las formas aceptadas de producción y circulación de los textos en cada campo disciplinar.

Esta investigación es continuidad de un proyecto anterior (CIUNSA 2022) sobre las prácticas de lectura y escritura en el primer año y el problema del ingreso universitario. Los estudiantes de primer año, que deben afrontar una nueva vida, el cambio de compañeros, nuevos intereses y obligaciones; deben además adentrarse en *novedosas formas de comunicación escrita, circunscriptas a prácticas discursivas regladas que difieren notablemente de las que rigen en el nivel secundario*. Aunque puedan llamarse de igual forma (monografía, ensayo o informe), en comparación con los escritos que se solicitan en la escuela secundaria, los textos académicos en el nivel superior se producen y circulan de manera diferente, con niveles de exigencia también diferentes, tanto a nivel estilístico como en cuanto al tipo de elaboración conceptual. Incluso las exigencias de corrección ortográfica y gramatical son diferentes en el nivel superior. Así la producción escrita en la universidad exige mayores mecanismos de autocontrol de la composición, una diferenciación y caracterización precisa de los géneros discursivos que se utilizan, de las formas de organización textual y del valor estilístico de cada clase de texto requerido. Incluso podemos afirmar que muchas veces los ingresantes no pueden resolver estos niveles de complejidad propia de los textos académicos por apegarse a prácticas de escritura habituales en el nivel secundario (escribir monografías en serie, cortando y pegando información de internet y sin profundización en la elaboración de las ideas del texto; escribir de una sola sentada, sin revisión; reproducir información que no se terminó de comprender; entregar versiones en prosa de autor como si fuesen versiones finales; y en el caso de que hayan adquirido la habilidad de revisión, se suelen quedar en aspectos normativos, de superficie o a lo sumo abordar cuestiones gramaticales, pero difícilmente se encuentren estudiantes con capacidad de revisión y corrección de estilo - adecuación a género, intención, destinatarios y consideración de la cuestión retórica-). Esto se vincula con la forma en que se realizan las prácticas de escritura y de lectura habitual en dicho nivel. Para explicar un poco más esta última afirmación, podemos detallar cómo influyen en la forma de escritura y el tipo de producto logrado en el nivel secundario los usos de la escritura en dicho nivel. Se escribe para presentar tareas, para responder cuestionarios de lectura, para realizar investigaciones sobre temas, para realizar tareas escolarizadas. También influye la circulación de los textos, y el hecho de que por lo general lee el docente para evaluar o calificar a cada estudiante. Esta afirmación sobre la práctica de escritura en el nivel secundario no desconoce la heterogeneidad de posibles abordajes de la lectura y escritura en dicho nivel, lo que es objeto de investigación en sí mismo, sino que estamos nombrando las formas más comunes y generalizadas. Incluso podemos arriesgar una hipótesis acerca

de la poca influencia de los saberes de materias lingüísticas sobre escritura y los procesos implicados en la lectura y escritura en el resto de materias no lingüísticas. También podemos reconocer que en el caso de la escritura creativa literaria, habría otro tipos de prácticas de escritura en dicho nivel, pero sin generalizarse a disciplinas científicas, sociales y humanísticas.

Cuando ingresan a la universidad no pueden integrarse a la nueva “cultura académica” y se producen situaciones de fracaso y deserción escolar ya sea porque las representaciones que tienen acerca de lo que significa leer y escribir en el ámbito universitario no coinciden con la del cuerpo de profesores; por la incidencia de los viejos modos de leer y de escribir escolarizados y con baja conceptualización disciplinar o porque desconocen las reglas de producción, circulación y recepción de la escritura en el nuevo nivel educativo. A este problema viejo de la articulación entre niveles, se suma el que traen las nuevas tecnologías que los jóvenes utilizan en sus vidas cotidianas y que producen nuevas formas de leer y escribir que no han llegado a generalizarse en el ámbito de la escritura académica. En este apartado, referimos al informe final del proyecto anterior ya mencionado (2022 del CIUNSA), en el que señalamos algunas características de estas nuevas formas de leer y de escribir en el siglo XXI a partir de la digitalización.

Por una parte, afirmamos allí que la lectura en pantalla rompe los límites del impreso en formato libro papel (Sarzana y Pierrot, 2015). La continuidad de la pantalla simil rollo genera otras prácticas de lectura, a lo que se suma la superposición de las múltiples pantallas, de los hipervínculos y de las maneras multi tarea que por lo general adoptan los usuarios.

Otro aspecto que señalamos allí fue que los estudiantes observados en la muestra inician su inmersión en la cultura escrita a través de una función mimética, logrando una escritura superficial, aparentemente académica, al igual que el niño pequeño que “se hace el de leer” un libro, cuando todavía ni siquiera deletrea. Este simulacro es marca de aprendizaje y a la vez obstáculo para el aprendizaje de las pautas de la escritura académica, lo que se evidencia en el uso de frases hechas o lugares comunes para desarrollar sus ideas y en la construcción de un enunciador que coincide con las posturas adjudicadas a los adultos, frente a temas polémicos. (En el corpus analizado el tema de las TIC siempre se desarrolla desde un punto de vista negativo y crítico, por lo que entendemos que puede tratarse de esta construcción de enunciador). También el simulacro se evidencia en la utilización de la tercera persona y la forma impersonal como forma de aparentar objetividad; en las citas de autoridad irrelevantes, huérfanas o sin vinculación con el lugar elegido para su inserción,

principalmente. También en el uso de organizadores textuales en sus partes estructurales, pero sin desarrollo de ideas auténticas y propias.

En cuanto a la respuesta a los requerimientos académicos en el primer año, recalcamos que recuperan prácticas de escritura del secundario. Así, en el corpus de ensayos analizados es normal la abundancia de citas extraídas de páginas de internet no validadas académicamente, o selección de fuentes heterodoxas. También es habitual la dificultad para centrar el desarrollo de sus escritos en el campo comunicacional, ya que los temas suelen ser desarrollados con bibliografía no pertinente.

Otro aspecto descripto es que hay una fuerte influencia de la escritura de los periodistas, que aprenden en materias del primer año. El estudiante de comunicaciones es expuesto desde el ingreso a la universidad al discurso periodístico y cuando debe enfrentar la escritura académica -ensayo académico o informe de lectura- aparecen interferencias en el estilo.

En cuanto al proceso de producción señalamos que los borradores, la reflexión metalingüística y la autocorrección son actividades propias del proceso de escritura profesional. Sin embargo, los estudiantes ingresantes poseen prácticas propias de las redes sociales, de escritura directa, no normalizada y publicada sin proceso de corrección y sin reflexión sobre su gramática. Muy pocos estudiantes logran en primer año, adquirir nuevas prácticas de producción, ya que la inercia de la escritura espontánea de las redes sociales es muy fuerte en sus prácticas. Así, las producciones tienen fuertes marcas oralidad.

Los jóvenes usuarios poseen una concepción de la producción intelectual no individual, sino social, con la típica borradura del copy right que abunda en internet. Esto es inconsciente y no aparece como una postura ideológica, sino como un problema para valorar los niveles de producción propios del estudiante en el contexto de la lectura digital, en red. Particularmente el fenómeno se estudió con estudiantes que presentaron trabajos plagiados de la red. Al tener que explicar su acción manifiestan asombro ante la prohibición de recortar y pegar, o dicen haber leído el texto en la red de forma anónima.

En el informe señalamos que la lectura se prefiere hacer en formato papel antes que en pantalla, por el contrario a lo que el sentido común nos llevaría a pensar cuando se trata de jóvenes. Pero se produce una lectura cortada, orientada por objetivos específicos y para realizar extracciones y citas de fragmentos, o comentarios. La exigencia de realizar fichas de lectura o informes de lectura, se vive como tal, sin llegarse a interiorizar estas prácticas de lectura académica ni comprender la idea de estudio sistemático que el ámbito académico exige.

También concluimos en el informe de referencia que hay una fuerte práctica de lectura comentada y compartida en el primer año en la carrera. Esto parece coincidir con experiencias anteriores en el secundario, donde la escena de lectura en grupo y en un lugar físico congruente en el espacio y tiempo resulta la más incorporada al formato lectura. No se reconocen como lectores individuales y solitarios, ni lectores de libros. Se piensan como lectores de fragmentos, de páginas web, de blogs de cátedras, de documentos de cátedras y de cartillas.

En cuanto a la realización de prácticas de lectura y escritura propuestas desde el proyecto como prácticas comunicativas auténticas con publicación final de la producción de estudiantes (cfr. Grabosky Hessling, 2015) permitió pensar la gradualidad del discurso académico, como una construcción que se da en el proceso formativo. La exigencia de publicar lo que se escribe pone a los estudiantes frente al problema retórico, frente a la necesidad de superar la prosa de escritor y asumir la necesaria consideración del lector.

II- La actual investigación

Como continuidad de la investigación anterior sobre las prácticas de lectura y escritura en el primer año de la carrera, en el actual proyecto de investigación que estamos desarrollando (2017-2018) se pretende describir las prácticas de lectura y escritura en el campo comunicacional construido en la carrera.

Nuevamente nos circunscribimos a la dimensión social de las prácticas de escritura y lectura desde la perspectiva de los estudios históricos sobre la cultura escrita -Roger Chartier (2006) y Howard Becker (2011)- y los postulados de la *alfabetización académica y de las propuestas de "escritura a través del Curriculum"* (Carlino, Paula, 2005, 2009 y 2013).

Esta línea de abordaje de la lectura y la escritura complementa la perspectiva cognitiva al situar las prácticas de lectura y escritura en comunidades disciplinares concretas. Se plantea así la necesidad de abordar no sólo los distintos tipos de textos de los ámbitos disciplinares sino también las reglas de intercambio escrito propias de cada comunidad de conocimiento. Se supera así la idea de que se aprende a leer y escribir de una vez para siempre al abandonar la perspectiva instrumentalista de la escritura basada en la dicotomía clásica entre forma/contenido.

En cuanto a la metodología, la investigación busca indagar en torno a la cultura escrita de la carrera de Ciencias de la Comunicación, a través de la reconstrucción de las selecciones bibliográficas de las cátedras. De alguna manera estaríamos accediendo al canon real con el que se forman nuestros estudiantes. Las preguntas de investigación inicial: ¿Qué autores seleccionan las cátedras? ¿Qué recurrencias hay en los autores elegidos? ¿Cómo escriben

estos autores? ¿Cómo se maneja la bibliografía en la cátedra? Indagamos también sobre la disponibilidad digital del material seleccionado por las cátedras en plataformas y redes sociales a través de una encuesta inicial a profesores. El análisis del discurso es otra herramienta metodológica para la lectura de los programas y las entrevistas en profundidad a los docentes. Así, con el análisis de este material se busca encontrar criterios de selección y estilos de comunicación escrita propios del ámbito de las Ciencias de la Comunicación en los autores seleccionados por las cátedras, para pensar la influencia en las producciones y prácticas lectoras de los alumnos de esta carrera.

Por último seleccionaremos autores recurrentes en las bibliografías para realizar un análisis estilístico de sus escrituras considerando: tipo de texto producido por el autor, temática abordada, tradición en la que se inserta su producción y campo de pertenencia; formas de la escritura: títulos (fictionales o informativos), extensión y tipos de oraciones y párrafos, utilización de citas de autoridad y tipo de fuentes consultadas; marcas de enunciación; intertextualidades e interdiscursividades; grados de normalización de la escritura; utilización de tecnicismos y neologismos. Creemos que con este trabajo de análisis discursivo de autores representativos del canon real será posible encontrar particularidades de la escritura del campo comunicacional. Para ejemplificar tomaremos la descripción inicial de la escritura de uno de los autores paradigmáticos encontrados en las bibliografías de los programas: Omar Rincón. Por una cuestión de extensión compartiremos un fragmento del análisis del ensayo intitulado *“Nuevas narrativas televisivas: relajar, entretener, contar, ciudadanizar, experimentar”* (Rincón, 2011)

En nuestro análisis este título se considera ficcional, ya que abre múltiples sentidos sin limitarse a la mera información. Esto se logra principalmente con la enumeración infinitiva de acciones atribuidas a las nuevas narrativas televisivas. El neologismo “ciudadanizar” que no se encuentra en el Diccionario de la RAE 2017, es al mismo tiempo tecnicismo del campo comunicacional. Esta inclusión terminológica se vincula también con la traducción del término en inglés “citizenship” que correctamente se menciona en las palabras claves del artículo.

El estilo está atravesado por una fuerte marca de la subjetividad esperable en el género ensayístico. Así lo vemos en el resumen del ensayo:

La televisión generalista e industrial es un viaje al pasado, al vacío de sentido y al aburrimiento por su conservadurismo moral, su pereza creativa, su ausencia de pensamiento y su pobre modo de entender el entretenimiento. Pero el monopolio televisivo de la pantalla pública se acabó, pues ahora todo ciudadano puede ser un productor, narrador audiovisual y tener pantalla. Así aparecen

nuevas televisiones y otras pantallas que se atreven a contar distinto: un periodismo más subjetivo, testimonial y pensado desde las imágenes; una telenovela hiperrealista que se atreve a intervenir el melodrama desde la comedia, el documental y las culturas locales; unos medios de abajo y con la gente que se hacen para romper con la homogeneidad temática y política de las máquinas mediática, del mercado y del desarrollo. En este ensayo se argumenta a favor de la televisión como lugar de expresión de identidades inestables, experimentos narrativos y posibilidades inéditas para la creación audiovisual... solo si «toma la forma» de mujer, de lo indígena, afro, medio ambiental, otras sexualidades... y juega en nuevas pantallas como Youtube, lo comunitario y el celular. Lo más urgente es que la televisión pase de la obsesión por los contenidos a las exploraciones estéticas y narrativas desde las identidades otras y en narrativas más «colaborativas» porque existe la posibilidad de ser los relatos que queremos ser. (Rincón: 2011,43)

Resumen alejado de la objetividad, cargado de expresiones valorativas. Asume la comparación entre la vieja televisión y las nuevas pantallas desde la toma de posición argumentativa a favor de esa nueva televisión que puede llegar a ser expresiva, experimental y novedosa. Nuevamente un neologismo técnico: “colaborativas”. Esta palabra compuesta se vincula directamente con la comunicación atravesada por la lógica de internet 2.0 y 3.0 en la que el usuario es productor y lo que ya sabemos. En el mismo resumen aparece una expresión coloquial: “tener pantalla” que le da agilidad al argumento. Seguramente los oyentes/lectores de este trabajo, podrán decir mucho sobre la gramática de las oraciones del resumen. Desde la diversa extensión de cada una hasta la complejidad y ambigüedad que generan algunas expresiones como la siguiente: *unos medios de abajo y con la gente que se hacen para romper con la homogeneidad temática y política de las máquinas mediática, del mercado y del desarrollo. (sic)*

En el inicio del ensayo podremos analizar cuestiones estilísticas sobre los recursos de introducción utilizados. Esa forma particular de Omar Rincón para introducir a sus lectores en el tema, para interesar y para conocer la postura que se sostendrá sobre el tema polémico.

Así empieza afirmando que no estamos contentos con la televisión, pero se hacer con una enumeración extensa y sonora, al usar en plural del sustantivo “disfrutes”. *“No estamos contentos con los goces, disfrutes, relatos, estéticas, políticas y contenidos de la televisión”*. Primera oración que encierra las dimensiones del análisis que el autor desplegará en el

artículo. No podemos dejar de notar el inicio con la primera del plural inclusivo, que encierra además el punto de vista del lector/ consumidor de televisión.

Luego, también en primera del plural el verbo que transforma a la televisión en un locus: huimos. La metáfora complejiza y enriquece el ágil estilo: "nos vamos de viaje a otras culturas"

Por último, reproducimos un párrafo especialmente atravesado por tecnicismos/anglicismos/neologismos, que impregnan esta escritura:

"Y todo deviene televisivo, ya no se imita al cine ni al vídeo-arte, se habita en modo televisivo. Por eso nos contamos en formas/tiempos de «zapping, surfing, scratching, zipping, dvd, linkear». «TV-zapping», ejercicio tonto de cambiar de canales para volver al mismo lugar de inicio. «TV-surfing», cambiar de canales siguiendo una ola: deportes, cultura, infantil, ficción, música... o apretar el fastforward. TV-scratching, práctica de intervenir las imágenes y los rostros de la tele para descubrir otros valores, hacerlas ver de nuevo y descubrir sus cinismos múltiples. «TV-zipping», profundizar-profundizar-profundizar en una idea, una imagen, un personaje, un tono para gozar de breves momentos de éxtasis. «Tv-DVD» o cuando decidimos ver cómo nos dé la gana. «Linkear» vídeos en Youtube y en cualquier pantalla".

¿Acaso no es un párrafo especialmente musical y hasta literario, en el sentido de que suenan las palabras, aunque no sepamos demasiado el significado o pronunciemos mal ese inglés? La repetición, la enumeración y el sostenimiento del concepto de la televisión como lugar donde estar, o donde habitar.

Para terminar: este tipo de análisis busca comprender reglas de escritura propias del campo comunicacional en un autor modelo de escritura en esta carrera en particular. Será posible así vincular esta forma de escribir, algo de este estilo, con velocidad y giros y marcas de subjetividad, con tomas de posturas argumentativas y formas de enlazar esos argumentos, con posibles huellas de esta escuela presente en las producciones de los estudiantes. Será posible cruzar el análisis de esas escrituras cruciales para la cursada con posibles huellas, intentos de imitaciones y valores sobre la buena escritura y criterios de corrección, de los estudiantes. Creemos que un campo disciplinar incluye el conocimiento y la forma de producir y hacer circular ese conocimiento. Conocer estas particularidades del campo, permite comprender prácticas situadas de lectura y escritura.

Bibliografía

CARLINO PAULA (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una Introducción a la alfabetización académica*. Bs. As.: FCE

CARLINO, PAULA Y MARTÍNEZ, SILVIA (Coords.) (2009) *Lectura y escritura, un problema asunto de todos*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue. Publicado en http://www.uncoma.edu.ar/academica/programas_y_proyectos/publicaciones/la_lectura_y_la_crita.pdf

CARLINO PAULA (2013) “*Alfabetización académica, diez años después*” en Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2013 Vol 18 N° 57 PP355-381

CHARTIER ROGER (1996) “*Del código a la pantalla: trayectorias de lo escrito*” en Revista Quimera N° 150 Universidad Javeriana de Colombia, 1996. Publicado en: http://www.javeriana.edu.co/relato_digital/r_digital/bibliografia/virtual/chartier-ompleto.html

CHARTIER ROGER ET. AL. (2006) *Cultura escrita, literatura e historia* México: Fondo de Cultura Económica.

GRABOSKY, SERGIO GUSTAVO; HESSLING FRANCO DAVID. *Habilitar a escribir en el primer año de la universidad. Análisis de "versiones finales"*. (Pp 395 – 408). *Jornaleros Revista Científica de Estudios Literarios y Lingüísticos* Jujuy: Jornaleros digital. 2015 vol.2 n°2.

RINCÓN OMAR “*Nuevas narrativas televisivas: relajar, entretener, contar, ciudadanizar, experimentar*” (Pp 43-50) en *Comunicar*, N° 36, V. XVIII, 2011, Revista Científica de Educomunicación disponible en www.revistacomunicar.com

SARZANA JEAN Y ALAIN PIERROT (2015) *Impressions numériques* France, Publinet, disponible en <https://www.epagine.fr/ebook/9782814503748-impressions-numeriques-jean-sarzana-alain-pierrot/>